



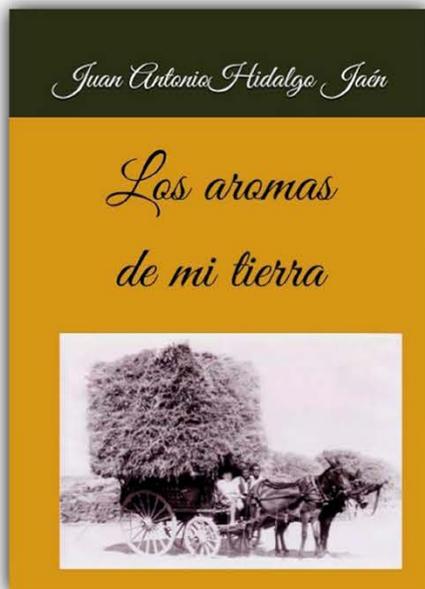
“MÁS LIBROS, MÁS LIBRES”

«*Los aromas de mi tierra*»

«*Seguimos sin saber cómo el cuadro del Greco llegó a El Bonillo*»

«*Carrero Blanco. Historia y Memoria*»

Los aromas de mi tierra. Título del libro presentado la pasada Feria y Fiestas de El Bonillo por Juan Antonio Hidalgo Jaén, “El Zurdo”. Juan Antonio a través de la poesía lírica, en prosa poética, se abre en canal y nos transmite mediante su obra sus sentimientos más profundos. De ahí que, con gran acierto, Andrés Hernández Zamora, anote que sus “*versos alumbran sentimientos ahogados por los recuerdos, el paso del tiempo, el desengaño; pero también el amor de su familia, el goce de los días junto a sus ovejas...*”, prosa de gran belleza y una estremecedora carga emotiva. Juan Antonio, licenciado en la escuela de la vida, como a él le gusta presentarse, quiso ser tractorista como su abuelo, pero pudo más la filiación paterna, de oficio pastor de ovejas.



El libro, parido en la soledad del oficio, es un cúmulo de evocaciones que hacen fluir sentimientos como cuajo en paño de pureza. Tras releer tus versos descubro amaneceres de rosáceas alboradas rayando días en el clarear de hojas de libreta, donde canta el mirlo; besanas de oscura tierra, agrestes ejidos, pasto en lo que fue vereda (congoja), ruda maleza (vida), siempre vida..., y en el crepúsculo, cuando se tanzan las últimas ascuas de la lumbre, encendidos versos en cadencia de pedernal, cual inflamadas pavesas, que a su caída todo impregnan en retazos de sutil ternura... Al atardecer, en el ocaso, ladran los perros.

Juan Antonio, de chico, escribía a escondidas, tejiendo versos como si fuera pleita y hoy, sin pudor, nos acerca sus sentimientos en un libro lleno de sensaciones y de vida, sobre todo de vida, por ello, cuando de zagal le preguntó su madre, *¿a quién le escribes que tanto te emociona?*, Juan Antonio le contestó, “*le escribo a la vida y a sus cosas para que me dejen ser feliz*”. Hoy querido Juan Antonio, con tu libro, “*Los aromas de mi tierra*”, nos has emocionado a todos hurgando en el escriño de la nostalgia (tentación donde un día se fue dichoso), tal como versó el poeta Félix Grande, “*Donde fuiste feliz alguna vez/ no debieras volver jamás/... Sabes que volverás/ porque la dicha consistió en marcarte/ con la nostalgia...*”. Mi más sincera enhorabuena.

OTRO LIBRO SOBRE EL GRECO (Por alusiones). La iglesia nos enseña que los obispos, para que se respete su criterio, deben ser nombrados de fuera de la diócesis (nadie es profeta en su tierra, Lucas 4:24), y el profesor Alejandro Jarquero (Doctor en Arte), en su investigación sobre el Greco, ha ejercido de ecuánime prelado foráneo. Agradecer desde estas líneas las citas realizadas por el profesor sobre mi libro, “*El Greco de El Bonillo. Crónica de un hallazgo*” (editado por el Excmo. Ayto. de El Bonillo, 2014), y son de agradecer por su ortodoxia y rigurosidad académica, máxime en este mundo cainita de la investigación donde se copia y se hace propio lo que nunca se indagó (omitiendo al autor), cual nota fantasma o muerta de silencioso armónium.

Coincidió plenamente con el argumentario del profesor Jarquero respecto de la llegada del cuadro del Greco a El Bonillo, en cuanto a que ***“No podemos certificar fehacientemente y de manera documental el momento preciso de su llegada a El Bonillo, pasando a formar parte de los fondos pictóricos del templo...”*** (*Arte y devoción en castilla La Mancha...*, *“La pintura en la iglesia de santa Catalina”*. Edición subvencionada por el Excmo. Ayto. de El Bonillo, 2023).

Por ello, en mi publicación sobre el Greco de El Bonillo, si bien cité el cuantioso patrimonio pictórico que poseía el cura del pueblo, D. Pedro López Segura (entre otros ricos mecenas de la localidad), descarté que fuera el cura el poseedor del cuadro, ya que éste, de acuerdo con el inventario de sus bienes, solo poseía dos cuadros con iconografía de Cristo con la cruz auestas, uno de un ***“Cristo que le compele un sayón...”*** y otro de un ***“Cristo con la cruz a questas con Simón Cirineo”*** (iconografías éstas muy distintas a la del cuadro del Greco). Tal es así que cuando el cura fallece sus albaceas no venden el cuadro de ***“Cristo con la cruz a questas”*** existente en la capilla del Rosario (lugar donde el cura deseaba ser enterrado), y no lo venden porque el cuadro no era del cura y no se puede vender lo que no se tiene, y la capilla del Rosario era propiedad de la fábrica de la iglesia de Santa Catalina, por ello anota el profesor Jarquero, ***“no se ha hallado un archivo protocolarizado vinculable con seguridad a alguien de la localidad”***.

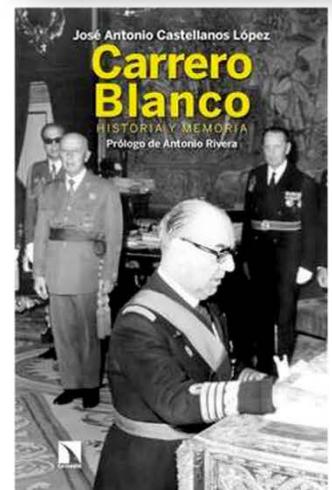
Nueve años después del aniversario de la muerte del Greco (7 de abril del 1614), motivo por el cual escribí el monográfico de *“El Greco de El Bonillo”* en el 2014, seguimos sin saber cómo el cuadro llegó a El Bonillo. Decir que el cuadro del Greco, descubierto por el profesor Pinazo en 1928, no estaba situado junto a la capilla del Rosario (actual capilla del Carmen), el cuadro se encontraba en el extremo opuesto, en el machón donde está la pila de agua bendita próxima a la capilla de los Nieto (en la nave de la Epístola). La Historia ni se puede borrar, ni se puede entender sin el arte.

Arriba ***“Cristo abrazado a la Cruz”*** (El Greco)

Abajo ***“Cristo con la cruz a questas con Simón Cirineo”*** (Anónimo) Museo parroquial



MÁS LIBROS. Se acaba de publicar el libro ***“Carrero Blanco. Historia y Memoria”***, del profesor y amigo José Antonio Castellanos López, con prólogo de Antonio Rivera. José Antonio es profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Castilla-La Mancha y sus líneas de investigación se centran en el estudio de la transición a la democracia y el cambio político en España. José Antonio no escribe *“ad libitum”*, José Antonio investiga, contrasta, verifica y publica, tal como ya nos tiene acostumbrados en anteriores publicaciones, a saber: ***“Las crisis en la España del siglo XX”***, ***“Facetas políticas, ideológicas y culturales de las crisis en España”***, ***“Transición democrática y cambio político en Ciudad Real”***, ***“Quién fue quién en la transición en Castilla-La Mancha”***, entre otros. Por ser de interés, aquí dejo la interesante reseña de la solapa del libro: ***“José Antonio relata, mediante un relato ameno y preciso, la vida de un dirigente cuya relevancia ha quedado opacada por su muerte violenta. Explora también su doble condición de victimario del franquismo y víctima de un atentado terrorista, circunstancia que ha determinado el modo en el que ha quedado instalado en la memoria ciudadana. Un hecho que, si bien ha ampliado su relevancia histórica, también ha desenfocado los aspectos fundamentales del personaje”***.



Como dije en su día el profesor, jurista y político, Tierno Galvan, ***“Más libros, más libres”***.

Lo leeremos.